

## La medicina tradicional herbolaria como base de la medicina científica

### Traditional Herbal Medicine as a Basis for Scientific Medicine

Junior Vega Jiménez<sup>1\*</sup> <https://orcid.org/0000-0002-6801-5191>

<sup>1</sup>Hospital Militar Docente “Dr. Mario Muñoz Monroy”. Matanzas, Cuba.

\*Autor para la correspondencia: junioryj.mtz@infomed.sld.cu

Enviado: 27-06-20

Aprobado: 09-07-20

Las plantas medicinales se utilizan desde la antigüedad como cura de las enfermedades. La evolución de la terapéutica dentro de la medicina se mezcla con tradicional herbolaria en más de una ocasión. La polivalencia de productos activos presentes en las plantas sirve de base a medicamentos convencionales. La sabiduría y la tradición popular se enlazan con la ciencia para validar la información transmitida durante generaciones.<sup>(1)</sup>

El desarrollo de la química farmacéutica permitió investigar los principios activos que justifican las propiedades medicinales atribuidas de forma tradicional. Los estudios fitoquímicos, no sólo avalan los usos, también permiten determinar metabolitos secundarios de utilidad para la terapéutica con el desarrollo de nuevas indicaciones.<sup>(2)</sup>

En la historia de la farmacéutica se encuentran innumerables ejemplos de plantas que sirvieron de base para el desarrollo de medicamentos

convencionales. Uno de estos es la morfina, la cual se considera uno de los fármacos más antiguos. El opio, droga vegetal de la que proviene, se obtiene de la planta *Papaver somniferum*, también conocida como adormidera. El origen del opio se pierde en la historia. No obstante, la morfina se aisló por primera vez como principio activo en el siglo XIX, gracias a los avances en la química que se realizaron en la época. Sin embargo, desde el punto de vista terapéutico, este descubrimiento pasó desapercibido durante décadas.<sup>(3)</sup>

Los antiguos pueblos prehispánicos contaban con avanzados conocimientos sobre medicina y un desarrollo importante de la herbolaria. Tras la llegada de los españoles, aprendieron a convivir con la medicina occidental y con los conocimientos sobre plantas medicinales que los frailes españoles poseían. Estos últimos, a su vez, estaban influenciados por las antiguas culturas griega, romana y árabe. México, país rico en historia y biodiversidad, la cual le confiere una importante base científica. De esta manera, la Medicina Tradicional Herbolaria Mexicana, empleada durante generaciones, continúa siendo útil en la actualidad.<sup>(2)</sup>

Hoy día, la medicina herbolaria incrementa su presencia sobre todo en naciones con elevados índices de ingresos. Sin embargo, en los países más pobres, puede constituir la única alternativa de tratamiento. Desde el punto de vista científico, los estudios fitoquímicos se convierten en nuevas líneas de investigación. Permiten, además, descubrir nuevos compuestos con actividad biológica útil para el tratamiento de diferentes enfermedades y que pueden servir de base estructural para la síntesis de nuevos compuestos. El desarrollo de investigaciones toxicológicas, mediante la realización de ensayos clínicos rigurosos, garantiza la seguridad de su empleo.

El continente africano no está exento de esta realidad. Durante el 50 Comité Regional de la OMS para la Región Africana, se evidenció que alrededor del 80 % de la población de los Estados Miembros Africanos utilizan la medicina tradicional (MT) para ayudar a satisfacer las necesidades sanitarias. La proporción de curanderos tradicionales por habitante es de 1:500, mientras que

la de médicos por habitante es de 1:40.000. Por ende, para millones de personas de las zonas rurales, los curanderos siguen siendo sus dispensadores de atención sanitaria. A esta situación se agrega que las grandes compañías farmacéuticas no consideran rentable invertir en medicamentos para tratar enfermedades endémicas de esa región. Por ello, encuentran su única alternativa de cura en la MT.<sup>(4)</sup>

Desde 1978, la OMS reconoce la importancia de la medicina tradicional de diversas regiones y culturas del mundo. En correspondencia, algunos gobiernos destinaron fondos a la investigación, validación y desarrollo de la fitoterapia. Este proceso de “normalización” de los productos naturales vincula la sabiduría popular con el conocimiento científico. En 1998, científicos nigerianos desarrollaron el *Niprisan* para el tratamiento de las crisis dolorosas de la sicklemia. Este fue el primer medicamento derivado de plantas medicinales (semillas de *Piper guineenses*), creado en un país africano que demostró su eficacia y seguridad mediante estudios clínicos y preclínicos. Además, fue el primer fármaco derivado de la medicina tradicional africana aprobado por la *Food and Drug Administration* (FDA), para su comercialización en los Estados Unidos.<sup>(4,5)</sup>

Durante las últimas dos décadas, la OMS ha apoyado la realización de ensayos clínicos en África. Razón por la que 14 países obtuvieron una autorización de comercialización para 89 medicamentos tradicionales, tras cumplir con los requisitos de registros nacionales e internacionales. De este total, 43 ya se han incluido en las listas nacionales de medicamentos esenciales. Estos productos ahora forman parte del arsenal para el tratamiento de pacientes con diversas enfermedades, incluida la malaria, infecciones oportunistas asociadas al VIH, diabetes mellitus, anemia falciforme e hipertensión arterial. Casi todos los países africanos de la OMS tienen políticas nacionales que regulan el uso de medicamentos tradicionales.<sup>(4,6)</sup>

Frente a la actual pandemia de COVID-19, la medicina tradicional herbolaria también ofrece alternativas terapéuticas. Las plantas medicinales como la

*Artemisia annua*, se están considerando como posibles agentes para tratamientos para COVID-19 y, por lo tanto, deben analizarse para determinar su efectividad y efectos adversos.

## Referencias bibliográficas

1. Morales Pérez M. Interacciones farmacológicas entre plantas medicinales y medicamentos convencionales. Rev Cuban Plantas Medicinales. 2019[acceso:17/6/2019];24(4):1-2. Disponible en: <http://www.revplantasmedicinales.sld.cu/index.php/pla/article/view/976/406>
2. Manrique Díaz AJ, Cruz Cruz D, Villegas Gómez C. Un viaje por México a través del tiempo: desde la Medicina Tradicional Mexicana hasta la química de productos naturales. Naturaleza y Tecnología. 2018[acceso:17/6/2019];5(2):3-17. Disponible en: <http://www.naturalezaytecnologia.com/index.php/nyt/article/view/282/pdf4>
3. Baños JE, Guardiola E. Historiofarmacoetimología de la morfina. Actualidad Farmacológica y Terapéutica. 2018[acceso:17/6/2019];16(1):53-9. Disponible en: <http://www.ifth.es/wp-content/uploads/2018/04/AFTV16N1-WEB.pdf>  
World Health Organization (WHO). Regional Office for Africa; c2015. WHO supports scientifically-proven traditional medicine. [acceso:27/6/2019]; [aprox. 4 pantallas]. Disponible en: <https://www.afro.who.int/news/who-supports-scientificallly-proven-traditional-medicine>
4. Wambebe CO, Bamgboye EA, Badru BO, Khamofu H, Momoh JA, Ekpeyong M, et al. Efficacy of niprisan in the prophylactic management of patients with sickle cell disease. Current Therapeutic Research. 2001[acceso:26/6/2019];62(1):26-34. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0011393X01800394>

5. World Health Organization (WHO). World Health Organization Ginebra; c2013  
WHO traditional medicine strategy: 2014-2023. [acceso:27/6/2019]:23-7.  
Disponible en:  
[https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/92455/9789241506090\\_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/92455/9789241506090_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y)